



# Ganas de hablar

## Dichos y refranes del mundo hispanohablante: Preguntando se llega a Roma

Hola a todos y bienvenidos nuevamente al blog Ganas de hablar.

Yo soy Cristina y este blog está pensado para ayudarles a ustedes a mejorar sus conocimientos del español con vídeos de todo tipo.

El video de hoy es más bien un podcast relacionado con el refrán: Preguntando se llega a Roma.

Es un refrán muy utilizado en el mundo hispanohablante y está relacionado con: si tenemos dudas, si no estamos seguros, no nos quedemos con esa duda, sino preguntemos, porque preguntando se llega a Roma. Si uno pregunta, puede obtener una respuesta y, de esta manera, puede aprender, mejorar sus conocimientos, lograr un objetivo. Esa es la idea detrás de este refrán.

El origen de la frase “Preguntando se llega a Roma” es el siguiente: en la antigüedad, el Imperio Romano fue sumamente importante. Roma, su capital, extendió su control en torno al mar Mediterráneo. El nombre “imperio romano” significa literalmente: el dominio de los romanos. Es decir, que la capital del imperio romano, Roma, era una ciudad muy conocida y todo el mundo sabía cómo llegar. Y si uno casualmente no sabía cómo llegar, solo tenía que preguntarle a alguien y podría obtener la respuesta.

Ese es el origen de este refrán.

Es muy usado en el mundo hispanohablante, tanto en Latinoamérica como en España. Una típica situación en la que lo usamos podría ser la siguiente:

Una mujer, Carla, está en la oficina. Está trabajando y organizando una reunión para el departamento de Recursos Humanos. Ella es nueva y todavía no sabe exactamente cómo se hacen las distintas tareas. En la máquina de café se encuentra con Cecilia, que trabaja en el departamento de Recursos Humanos desde hace muchos años. Las dos mujeres se saludan:

“Hola, buen día, yo soy Carla. Soy nueva en el departamento.”

“Mucho gusto, Carla, yo soy Cecilia.”

“¿Te gusta tu trabajo?”, pregunta Cecilia.

“Sí. Aunque hay muchas cosas que tengo que aprender. Espero hacer las cosas bien”, dijo Carla con una sonrisa tímida.

“Bueno, no te preocupes. Ya sabes que preguntando se llega a Roma. Así que, ante cualquier duda, pregúntame. Te ayudo con mucho gusto.”

“Muchas gracias, Cecilia. Muy amable.”

“A propósito, qué tal si hoy almuerzas con Carmen y conmigo a la una? Nos encontramos en el comedor de la empresa.”

“Sí, con muchísimo gusto”.

Las mujeres se despidieron y cada una fue con su taza de café a su escritorio.

Espero que hayan podido comprender esta explicación de este refrán tan conocido y tan usado en el mundo hispanohablante. Un fuerte abrazo y hasta pronto,

